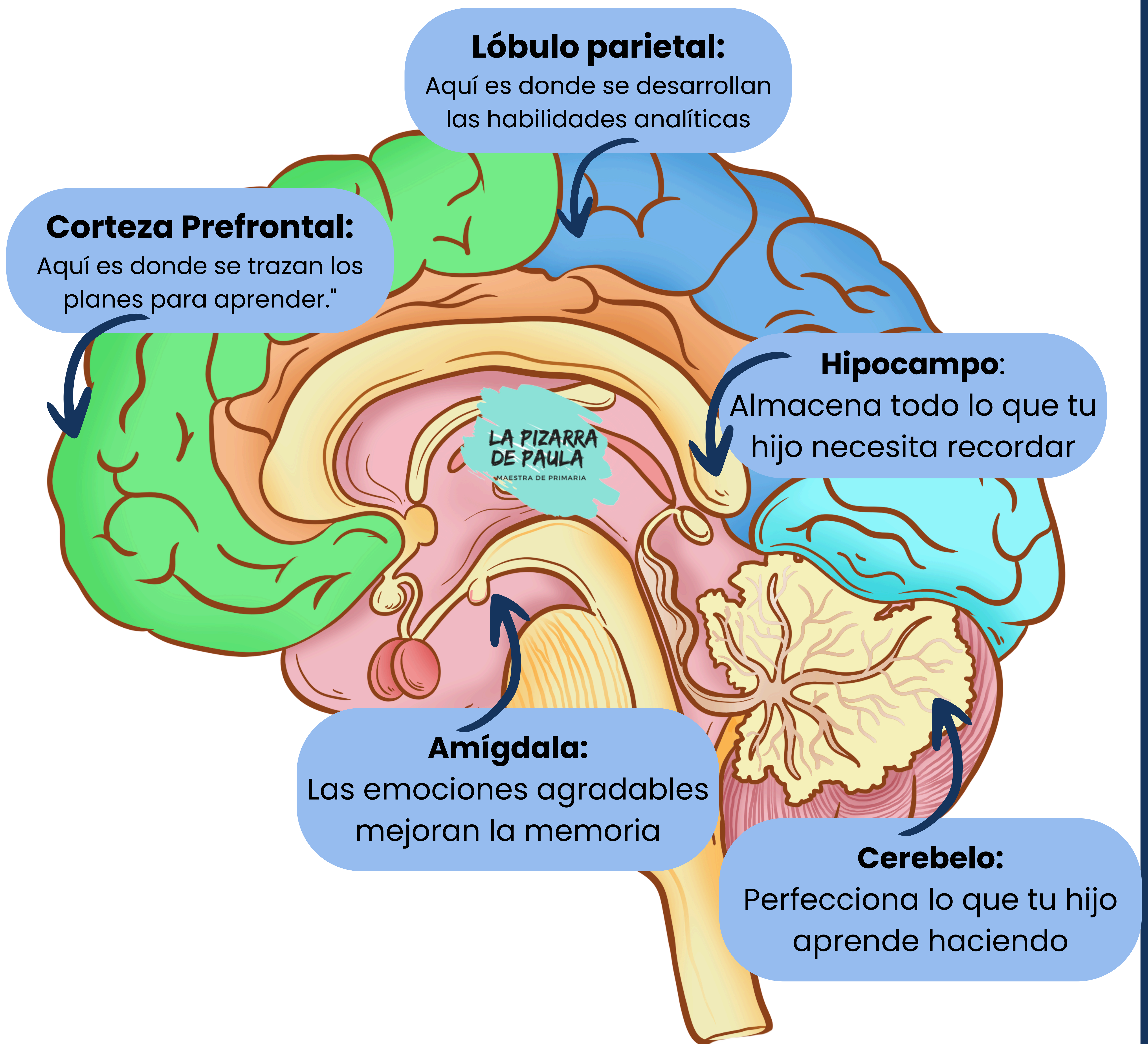


ASI FUNCIONA SU CEREBRITO



EXPLÍCAME, PAULA

El cerebro de tu hijo es una máquina perfecta de aprendizaje... ¡si sabe cómo funcionar! Pero cuando las piezas no están sincronizadas, estudiar se convierte en un castigo, en lugar de una aventura. Déjame explicarte cómo funciona un cerebro motivado por aprender, de una forma fácil y con ejemplos.

Primero entra en acción la Corteza Prefrontal, el "director de orquesta" 🎯

Cuando tu hijo está motivado, esta parte del cerebro organiza el plan:

"Primero leo, luego subrayo y finalmente hago el resumen."

Ejemplo: Es como cuando tu hijo prepara su mochila antes de un paseo divertido. ¡Sabe que tiene que organizar todo para disfrutar más tarde!

El Hipocampo, la "biblioteca de recuerdos", entra en juego 📖

Aquí es donde se guarda la información que tu hijo aprende, como datos de matemáticas o historia. Pero solo guarda bien lo que se repite y le resulta interesante.

Ejemplo: Si ve un vídeo divertido sobre el sistema solar, lo recordará mejor porque el cerebro lo considera importante.

La Amígdala, el "filtro emocional", toma el control ❤️

Si tu hijo siente curiosidad, alegría o interés, su cerebro dice: "Esto es emocionante, ¡me lo quedo!" Pero si siente estrés o aburrimiento, cierra la puerta al aprendizaje.

Ejemplo: ¿Te has dado cuenta de cómo recuerda una canción de su serie favorita? Es porque la emoción positiva activa su memoria.

El Cerebelo, el "entrenador de habilidades", lo refuerza 🤸

Esta parte hace que el aprendizaje sea más sólido cuando lo pone en práctica.

Ejemplo: Si tu hijo practica dividir cada día, el cerebelo convierte esa habilidad en algo automático, ¡como andar en bici!

Finalmente, los Lóbulos Parietales, los "ingenieros", conectan las piezas 🧩

Ayudan a resolver problemas y conectar lo que ya sabe con lo nuevo que está aprendiendo.

Ejemplo: Cuando entiende que fracciones y porcentajes están relacionados, su cerebro hace clic y dice: "¡Esto tiene sentido!"

¿CÓMO LOGRAMOS QUE TODO ESTO FUNCIONE BIEN?

Para que el cerebro aprenda de forma positiva, todas estas partes tienen que trabajar en equipo. Y, sobre todo, el aprendizaje tiene que ser:

Motivador: Nada de estudiar por obligación, ¡que sientan que aprender tiene un propósito! (de esto hablaremos en profundidad en directo)

Emocionante: Actividades que despierten su curiosidad.

Práctico: Poner en acción lo aprendido para que no se olvide.

¿Y a final de curso, conseguir esto no es IMPOSIBLE?

Eso es justo lo que muchas familias piensan cuando llegan a mí en mayo.

“Ya no me hace caso.”

“Está agotado.”

“Ya no quiero pelear más.”

Y lo entiendo. Porque estás cansada. Y él también.

Pero es precisamente ahora, al final, cuando más efecto puede tener un cambio.

¿Por qué? Porque cuando un niño termina el curso con frustración, sensación de “no valgo” o pura desconexión... el verano no le repara. Solo lo enfría. Y en septiembre vuelve peor.

Pero si en este último tramo vive algo distinto — si se siente capaz, si no acaba enfadado, si se va con una pequeña victoria emocional y académica— entonces sí. El verano sí sana. Y septiembre empieza diferente.

Por eso te has apuntado al PLAN SOS.

Y por eso quiero que estés el sábado 3 de mayo a las 10:30 conmigo en el directo.

Porque este final aún puede ser otra cosa. Y no, no es imposible.

Es estrategia. Es neuroeducación. Es todo lo que te voy a contar.

PONTE UNA ALARMA EN TU CALENDARIO Y NO TE LO PIERDAS
(esas horas en directo pueden salvar la motivación de tu hijo)

